

cardenalicio en el que incluyó seis nuevos miembros franceses, por su intervención en la política italiana frenando el partido gibelino y colocando al francés Carlos de Anjou en el trono de Sicilia, a quien protegió largamente. Alentó dos planes contradictorios sobre los problemas de Oriente, tratando por un lado de restaurar el imperio latino en el Bósforo, y por otro de unir a la Iglesia griega con la latina. Nada extraño que ambos planes se anularan mutuamente. Aunque la Península Ibérica no entraba directamente en el cuadro de esta política pontificia, hay en este volumen algunas cartas que guardan relación con esta temática.

Antonio García y García

A. Moreira de Sá, *Chartularium Universitatis Portugalensis (1288-1537)*, 8 [1481-1490] (Lisboa, Instituto Nacional de Investigaçao Científica 1981) xii+516 pp., 6 láminas.

Este nuevo volumen del *Chartularium* de la Universidad Portuguesa, con sus 498 documentos, cubre los años 1481-90, que corresponden al reinado del monarca lusitano D. João II. Con este octavo volumen, los documentos publicados en este *Chartularium* suman ya 3390, y constituyen un filón documental por donde pasa necesariamente cualquier estudio que se quiera hacer sobre historia universitaria en Portugal durante los años afectados por esta documentación, que totalizan ya dos siglos y medio, faltando medio siglo escaso para completar el proyecto de esta obra, que se va cumpliendo dentro de un lapso de tiempo realmente breve para una tarea de esta complejidad. En otros números de esta revista se reseñaron ya los tomos anteriores, del *Chartularium*, así como los tres volúmenes del *Auctarium* que, con la misma técnica editorial, pone al alcance de los estudiosos dos libros oficiales de la Universidad lusitana con infinidad de datos sobre cuestiones académicas y administrativas. En este volumen, como en los anteriores, no faltan escolares portugueses en Salamanca. En líneas generales, el contenido del presente volumen revela una drástica reducción de las bolsas de estudios para los estudiantes, tanto para fuera como para dentro del reino portugués. Esta publicación del Prof. Artur Moreira de Sá y su equipo, que va caminando con paso firme hacia su coronamiento, constituye una investigación modélica en su género, tanto por el contenido como por la presentación, colocándose con ello la historiografía portuguesa en este campo en una línea de indiscutible vanguardia.

Antonio García y García

### 3) FILOSOFIA

G. Cenachi, *Critica filosofica* (Ciudad del Vaticano, Academia Pontificia Santo Tomás 1980) 247 p.

El autor procura evitar lo que considera defecto de fondo entre los estudiosos de Santo Tomás, haciendo una exposición de un cierto tomismo en diálogo con los nuevos aspectos de la filosofía moderna. Por eso, en esta obra se pasa revista a muchos aspectos de la gnoseología y de la crítica, procurando atender a la dimensión tanto doctrinal como histórica. Los dos primeros apartados son algo así como una introducción al problema crítico y a su situación; los siguientes analizan, sucesivamente, el *conocimiento* y

*su valor veritativo en general, y en las dimensiones críticas del concepto, proposición, demostración y conocimiento social.*

Propone como método filosófico una *dialéctica positiva* de complementariedad, que no parte de la negación, sino de la problematicidad radical, revaloriza los hechos y se funda en el principio de no-contradicción. Quiere recuperar la autenticidad gnoseológica desde una crítica radical al conocimiento como tal, preguntándose por el valor originario del conocimiento. Para evitar dualismos, parcialidades y reduccionismos nocivos se toma como punto de partida la *unidad intencional* entre ser y obrar, sujeto pensante y realidad pensada. En el ejercicio activo del conocimiento, durante el acto cognoscitivo, es cuando se percibe como válido mediante la reflexión crítica. Se quiere precisar y definir el conocimiento en cuanto tal, en cuanto problematicidad radical, dando primacía al entendimiento sobre la razón. El método de la filosofía parte del *entendimiento*, es dialéctico y busca una demostración que lleva hasta la revisión de las premisas fundantes. La ciencia concede primacía a la *razón*, al método hipotético-deductivo y no lleva la crítica tan adelante. Desde esos supuestos, hace también una revisión de la doctrina del concepto y de su proceso abstractivo, del uso y significado de la proposición en orden a su valor veritativo, de la demostración filosófica en cuanto contrapuesta a la prueba hipotética de la ciencia y de la sociología crítica de los neomarxistas. Esta se mueve dentro del método hipotético-deductivo de las ciencias y necesita como ellas la complementación de crítica radical propia de la filosofía. A la filosofía toca revisar lo que es primario y primigenio, lo fundamental en el ámbito de la globalidad de la experiencia. La misma teología debería buscar una clarificación crítica de la que está muy necesitada. Es necesario ir mucho más allá de la fenomenología y de la hermenéutica y de otras escuelas de pensamiento. La evidencia como claridad en la unidad intencional sigue siendo criterio de verdad, en cuanto certeza subjetiva-objetiva; crítica y metafísica deben ir siempre unidas en mutua interferencia, a partir de la unión entre conocimiento y ser; entre crítica y psicología hay una relación funcional mientras que entre crítica y antropología hay siempre relación existencial en la concreción del conocer individual, histórico y social. Tales son algunas de las ideas de esta obra importante, que marca el camino que hay que seguir en el tratamiento de problemas clásicos, en diálogo crítico con la evolución y dinamismo del pensamiento. Es una reflexión a la vez histórica y sistemática, seria y profunda, revisando el mismo planteamiento del tema con agudas críticas a las muchas soluciones históricas. Merece meditarse con detención.

Vicente Muñoz Delgado

J. L. Fuentes Herreros, *La lógica como fundamentación del arte general del saber en Sebastián Izquierdo. Estudio del «Pharus Scientiarum» (1659)*. (Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, Instituto de Estudios Albacetenses 1981) 333 p.

Sebastián Izquierdo (1601-81), natural de Alcaraz (Albacete), jesuita, es una gran figura de nuestro siglo XVII, imperfectamente conocida, sobre todo como teólogo. Escribe varias obras de Mariología de singular interés por el periodo histórico, obras ascético-místicas y de pastoral en línea ignaciana, etc. Pero, sobre todo, es importante por su enorme *Opus theologicum... de Deo uno* (Roma 1664, 1670) 2 vols. de 653 y 787 pp., respectivamente. Contiene doce tratados y 44 larguísimas disputaciones, constituyendo una imponente obra

de la teología postridentina. Fuertes Herreros, profesor de la Universidad de Salamanca, ha estudiado a Izquierdo como teólogo en la *Revista Española de Teología* 39-40 (1979-80) 243-68, destacando el método rigurosamente deductivo y matemático que utiliza. Pero la obra capital de filosofía de Izquierdo es el *Pharus Scientiarum*, necesaria para entender su teología, porque en el *Opus theologicum* se suponen los principios universalísimos y el método que había propuesto en el *Pharus*. El estudio, situación y valoración del *Pharus* es precisamente el objeto de la monografía que presentamos.

Se divide en tres partes. En la primera se sitúa a Izquierdo dentro de las corrientes de pensamiento del XVII moderno; se atiende a la escolástica renovada y postridentina tal como es enseñada y cultivada en los grandes centros de la Compañía, con especial atención a la ciencia y a la matemática, sobre todo en el Colegio Imperial de Madrid y Colegio Romano. Izquierdo está en vanguardia de la modernidad, conociendo la nueva astronomía, la física y matemática. En esta primera parte, de la obra del prof. Fuertes, nuestro jesuita queda inserto con toda naturalidad en la vida y en las preocupaciones de su época.

La segunda parte es un estudio detenido del *Pharus*, analizando sus bases epistemológicas, antropológicas, metafísicas y, sobre todo, lógicas, en donde se unifica todo. Es una obra plenamente renacentista, destacando la actividad del hombre frente a la naturaleza que hay que transformar, estudia la estructura del entendimiento humano en esa perspectiva, presenta una filosofía de los sentidos, conjugando los progresos de la medicina con los de la matemática en la tradición de la Dióptrica y Perspectiva. Es independiente de la escolástica y de las peculiaridades de la escuela jesuita, aunque tenga mucho influjo de ambas. La lógica de Izquierdo es riquísima, porque aplica una teoría combinatoria y matemática a todos los problemas, ensanchando enormemente sus horizontes. De ahí que el título refleja con exactitud el contenido principal de esta monografía, singular contribución a la historia del XVII.

La tercera y última parte hace una valoración crítica del *Pharus* y saca las conclusiones de todo el trabajo. Aprecia la aportación a la epistemología, metafísica, lógica, método, ciencia y al arte general del saber, intento principal de Izquierdo, que queda vinculado a una mentalidad geométrica, recogiendo los anhelos del ramismo, lulismo y enciclopedismo. La importancia que da a la lógica con la inserción de unos componentes matemáticos y combinatorios, el deseo de una ciencia general vinculan al jesuita de Alcaraz con Leibniz del que es un interesante precedente. Fuertes hace interesantes comparaciones con, F. Bacon, Caramuel, J. Servera, etc. y con las interpretaciones del lulismo en el XVIII.

La lección de Izquierdo para la teología es haber sabido dialogar con las corrientes más avanzadas de su época, impidiendo la separación entre teología y ciencia que se había iniciado en nuestra segunda escolástica del XVI.

El prof. Fuertes ha escrito un gran libro que aumenta mucho nuestro conocimiento de la historia del XVII.

Vicente Muñoz Delgado

Magistri Guillelmi Altissiodorensis, *Summa Aurea* cura et studio Jean Ribaillier. *Liber primus. Liber Secundus*, Tomus I, *Spicilegium Bonaventurianum* XVI, XVII (Paris, Editions du CNRS Grottaferrata: Editiones Collegii S. Bonaventuriae ad Clarae Aquas 1980-82) 403 p., 401 p.

Los medievalistas pueden estar de enhorabuena ante la publicación de la *Summa Aurea* del maestro G. de Auxerre. Desde que en 1500 la publicaron en París en sendas ediciones Fr. Regnault y Ph. Pigouchet —ésta ha vuelto a ser impresa en Frankfurt M. por procedimiento fotomecánico en 1964— no había vuelto a ser editada. Hace medio siglo el investigador R. M. Martineau vio la necesidad de hacer una edición crítica y preparó valiosos materiales para la misma. Esta labor inacaba fue concluida por Jean Ribaillier, aunque su muerte prematura en 1974 le impidió dar la última mano a sus trabajos. Una comisión ultimó los detalles finales y con el concurso de J. G. Bougerol ha entrado a formar parte del *Spicilegium Bonaventurianum*, que la publicará íntegramente en cinco volúmenes. Dos de estos volúmenes presentamos al lector. El primer volumen contiene el *Liber Primus* de la *Summa Aurea* en que se expone el tema de Dios. El *Liber Secundus* se publicará en dos tomos por imperativo, según se dice, de orden técnico y comercial. El primer tomo de este *Liber Secundus* es el único publicado hasta ahora. Versa todo él sobre el tema de Dios como causa ejemplar, ángeles y demonios, la creación, el origen del hombre y el pecado de éste.

En la *introducción* se nos advierte que J. Rebaillier llegó a la conclusión de que entre las dos recensiones de la *Summa Aurea*, la breve y la larga, debe juzgarse la larga como la más reciente y la que, por lo mismo, nos da el estado mejor del texto. Ante el análisis de los ms. citados reconocemos que la edición ha sido cuidadosamente trabajada.

Sobre el valor de la misma ya hemos indicado que los medievalistas pueden estar de enhorabuena. G. de Auxerre fue uno de los tres encargados por Gregorio IX para la corrección de Aristóteles en 1231. Muerto en noviembre de aquel mismo año no tuvo tiempo para realizar debidamente el encargo. Pero para el estudio de las ideas y, más en concreto, para conocer la introducción de Aristóteles en la teología, esta *Summa Aurea* es un documento de valor primario. Ya es significativo que en un ambiente de censura al filósofo éste sea reiteradamente citado en esta *Summa Aurea*. Ello quiere decir que los famosos «divieti» con los que Aristóteles era desautorizado no eran tomados demasiado en serio, al menos por los doctores parisienses.

También es aleccionador comparar esta *Summa Aurea* con la de Santo Tomás, especialmente con lo que dice en el Prólogo de la misma. Esta comparación hace ver cómo la elaboración de la *Summa* se va poco a poco realizando hasta llegar a la plenitud que alcanza en la de Santo Tomás. Son estos conatos la gran lección que nos deja la historia de las ideas en aquella época. *Summa Aurea* llamó la posteridad a la del Altisiodorense, añadiendo un calificativo honroso al nombre original de *Summa*. Y tuvo razón la posteridad. Da gusto saborear en estas páginas eso que va a ser el vagaje intelectual de los grandes pensadores de la edad media. Sin la madurez de ellos, pero con el regusto de su anticipo.

Enrique Rivera

Robert Kilwardwy, *Quaestiones in librum tertium Sententiarum*. Teil 1: *Christologie*. Herausgegeben von Elisabeth Gössmann (München, Verlag der Bayerischen Akademie der Wissenschaften 1982) 64-260 pp.

En la historia del pensamiento de la Edad Media es muy conocido el obispo dominico, R. Kilwardby, por su condenación de Santo Tomás, cuya tesis de la unidad de forma en el compuesto humano le repugnaba por juzgar que ponía en peligro el valor supracorporal del alma. Apenas, sin embargo, eran conocidas sus obras, la mayoría de las cuales se encuentran todavía inéditas.

La medievalista, E. Gössmann, muy conocida por sus estudios sobre la *Summa Haelensis*, nos ofrece ahora la edición de un primer volumen del comentario a las Sentencias de R. Kilwardwy. Ha iniciado la publicación por el libro tercero. Esto tiene una explicación doble. La primera se refiere al deseo de la editora de mostrar en la obra de R. Kilwardby una teología, no fundada en la interpretación de los hechos históricos referentes a la salvación —«historia salutis»—, ni interesada en estructurarse a base de contenidos metafísicos, sino una teología en la que la Lógica de la Predicación tiene un puesto primordial, sobre todo en su aplicación a la teoría de la unión hipostática. La segunda explicación afecta a un tema determinado: el de la persona. Los tanteos de R. Kilwardby en este tema son muy aleccionadores, pues al preguntarse por la realidad óptica de la naturaleza humana de Cristo contesta que no es un «individuum», ni tampoco una persona, sino algo que define «*singulare aliquo modo*». Hoy X. Zubiri distingue entre «lo singular» y «lo individual». ¿Tuvo un precursor en R. Kilwardby? También es interesante la postura de este teólogo ante la cuestión: *Utrum in anima separata sit persona*. La resuelve siguiendo un camino medio entre el platonismo que afirmaba la plena personalidad del alma separada y la actitud radicalmente opuesta del tomismo.

Estas observaciones sobre algunos de los problemas que suscitan la lectura de este texto prueban lo interesante que es su contenido para la historia del pensamiento medieval. Es lo que nos toca subrayar aquí, pues no tenemos posibilidades de poder confrontar la edición material del texto, la cual nos parece realizada según las exigencias de la más exigente técnica investigadora, a base de estos tres ms.: el de Worcester, el de Merton College y el Cod. Vaticano.

Enrique Rivera

R. Russo OFM., *La metodologia del sapere nel sermone di S. Bonaventura «Unus est magister vester Christus»* con nueva edizione critica e traduzione italiana (Grottaferrata, Editiones Collegii S. Bonaventurae Ad Claras Aquas 1982) 147 pp.

El investigador R. Russo nos ha proporcionado un nuevo texto del conocidísimo sermón de San Buenaventura «*Unus est magister vester, Christus*». En español teníamos ya un texto bilingüe en *Obras de S. Buenaventura* (Biblioteca de Autores Cristianos, t. I). Esta edición tomó el texto de la edición crítica de Quaracchi, la cual utilizó el ms. de Munich. Pero el benemérito J. G. Bougerol encontró en la Biblioteca Municipal de Saint-Omer otro ms., más perfecto y fiel que el de Munich. Aunque se hace notar que las variantes son de mínima significación.

Ante esta constatación casi nos atrevemos a disentir de tal publicación

cuando hay tanto que editar, investigar y estudiar. Es de advertir que cualquier especialista en estudios bonaventurianos puede anotar que las 145 páginas, de que consta la publicación, saben a algo «resabido» en el texto y en el comentario. Sobre el texto ya hemos indicado que los mismos editores afirman que no da una aportación de importancia. Por lo que toca al comentario, los dos tercios del pequeño volumen, tenemos que confesar nuestra insatisfacción. Ya la bibliografía utilizada se limita a lo publicado en italiano y en francés. Y por lo que atañe al contenido no entra en serio en ninguno de los graves problemas que han surgido en torno a la interpretación de los grandes doctores medievales.

Por otra parte, el título puede inducir a engaño al anunciarnos una «metodología del sapere» según San Buenaventura. Es verdad que limita su estudio al sermón citado. Pero juzgamos imprescindible tener en cuenta el sistema de gran doctor para calar con hondura en este tema tan aleccionador y sugestivo; el de su metodología.

Estas observaciones nos obligan a desear una mejor selección en la galería acreditada de «Spicilegium bonaventurianum».

Enrique Rivera

Nicolai de Ockham, *Quaestiones disputatae de dilectione Dei*, cura et studio C. Saco Alarcón (Grottaferrata, Editiones Collegii S. Bonaventurae Ad Claras Aquas 1981) 195 pp.

En este volumen que nos ofrece la colección «Spicilegium Bonaventurianum» XXI, se publican por primera vez la *Quaestiones disputatae de dilectione Dei* de N. de Ockham. Tres vertientes distintas podemos distinguir en esta publicación. La primera se refiere al conocimiento de este texto doctrinal de la Edad Media. De su autor bien poco se sabía. Ha sido el investigador C. Saco Alarcón quien lo ha dado a conocer en un estudio sobre su vida y obras, publicado en *Antonianum* 53 (1978) 493-573. Una de sus obras se nos ofrece aquí, importante por el tema estudiado, pese a su relativa pequeñez. El tema de estas *Quaestiones Disputatae* versa sobre el problema del amor. Después de los estudios de Rousselot, Alszeghy y otros que debían ser mentados justamente en la bibliografía, el tema del amor en la Edad Media ha adquirido altura doctrinal y proyección histórica. De aquí la importancia de estas *Quaestiones* que se hallaban hasta ahora en manuscritos, prácticamente inaccesibles al gran público investigador. Ahora ya las podemos leer en una edición críticamente depurada.

La segunda vertiente se refiere a la historia del pensamiento medieval al que estas publicaciones contribuyen extraordinariamente, mostrando al ojo que los grandes doctores del siglo XIII son cúspides de una cordillera cuyos contrafuertes ocultos podemos percibir en estas obras.

La tercera vertiente se refiere a la introducción que se nos da para mejor valorarla. Pero es aquí precisamente donde se inician posibles discrepancias. No estamos en ningún modo conformes con la importancia que se da al año 1270 en la historia del «agustinismo». Se afirma que nace en este año el *neoa-gustinismo*. Pensamos, por el contrario, que lo que nace este año es un lamentable espíritu de polémica que motiva el que se pierda la gran síntesis del pensamiento de San Buenaventura, máximo representante del agustinismo medieval, para iniciarse un agustinismo enclenque y raquítico que perdura lamentablemente hasta bien entrado este siglo. Se pierde la gran síntesis

bonaventuriana del «ejemplarismo», porque los epígonos de este gran doctor se dedican a estudiar tan sólo aspectos parciales de la misma.

Uno de esos aspectos parciales, muy importante, se nos ofrece aquí: el tema del amor. La obra de Anders Nygren, *Eros und Agape*, no citada, hace al tema insoslayable. Pero hubiéramos deseado que se nos hubiera dado una proyección mayor del tema. Bastaría anotar la distinción que hace N. de Ockham entre «*concordia*», «*amatio*», «*benevolentia*» y «*amicitia*» para advertir cuán cerca queda este doctor medieval de los modernos análisis fenomenológicos. Esto se debiera seriamente estudiar y ponderar.

Enrique Rivera

#### 4) NOTAS BIBLIOGRAFICAS

P. Melada (ed.), *Il Salvatore e la Vergine-Madre. La maternità di Maria e le cristologie contemporanee*. Atti del 3° Simposio Mariologico Internazionale (Roma, Ottobre 1980) (Roma, Bologna, Ed. Marianum Dehonianae 1981) 412 p.

La nueva investigación cristológica incide de manera poderosa en la manera de entender el puesto y las funciones de María dentro del misterio cristiano. Así han venido a destacarlo los autores del presente volumen. A. Amato, de la Univ. Pont. Salesiana, pasa revista a las cristologías católicas, deteniéndose especialmente en E. Schillebeeckx y H. Küng, por un lado, y L. Boff y J. Sobrino, por otro; su trabajo, muy extenso y documentado (pp. 9-112) puede servir de primera aproximación al problema, aunque resulta parcial por limitado: se desentiende de la base bíblica de los temas, limita el campo de la cristología europea a dos autores importantes pero no definitivos, no advierte ni sospecha lo que era ya entonces y es hoy más claramente el corrimiento mariológico de la teología de la liberación, reflejado por el último Boff y por aquellos que han destacado la actitud liberadora de María. El segundo trabajo, escrito por el autor valdense R. Bertalot y mucho más reducido en su extensión (pp. 113-36) presenta algunos elementos de la cristología protestante en relación a la figura de María; no llega, a mi juicio, a penetrar en la raíz de lo que constituye la diversidad católico-protestante en relación con lo mariano, el campo antropológico. Viene después un estudio de L. Glinka sobre el tema desde el punto de vista ortodoxo (pp. 137-77); es interesante su interés por resaltar la línea sofianica aunque, a mi entender, no distingue suficientemente el plano cristológico del eclesiológico. Los trabajos que siguen desarrollan, en diversas perspectivas, el tema de la maternidad salvífica de María; S. M. Meo la estudia desde los Concilios Ecuménicos (pp. 179-226), C. Pozo desde la teología católica actual (pp. 227-72), I. de la Potterie desde el evangelio de san Juan (pp. 289-302), A. M. Serra desde la visión que la literatura judía antiguo ofrece de las «madres de Israel» (pp. 30-388). Siguen unas breves comunicaciones de G. Gironés, J. Ibáñez-Fernández, E. Llamas y D. Berteto (pp. 371-405).

X. Pikaza